

Las cuatro estaciones del profesor

(Del libro inédito *Héroes*, Premio Nacional de Poesía Ramón López Velarde, 1994)

*Luis Medina Gutiérrez**

* Coordinador de Extensión y Difusión del Departamento de Estudios Literarios (DEL) de la Universidad de Guadalajara (UDG).

1

No es difícil su ruedo,
suelo hallarlo
pegado a los pies de una muchacha
que es su sombra.
Con la voz de maestro
tejiendo como un artrópodo,
eco en el salón;
con el ansia del caballero
que llega tarde a la cita,
solo, como el ruido de la lanza
ante el puente levadizo de dos piernas cruzadas,
y la fosa que lo separa de esas princesas,
con sus joyas de cuadernos y lápices.

2

Corre con el papalote gris de un camión;
camina por llanos negros,
entre toreros de lumbré,
bajo una carpa de luciérnagas;
mira la sarna en las paredes del vecindario,
las costras de niños en el patio,
las puertas heridas de gente,
y la cosecha levantada
de acero y cristal.

3

Lo escupe el taxi,
la lluvia tira una limosna de agua
sigue el goteo a escondidas,
a la plaza que huye,
a la catedral que corre
tras una mirada de años,
a un espejo que lleva de cara
enfrentado a un aparador:
el combate es desigual,
la vitrina lo vence,

devolviéndole
el perdón de siempre a su alma.

4

El viajero de hora completa
y aritmética mala,
admite no saber sumar
los números del trabajo
y el costo de los ojos.
Mira el minuto sobre su casa y aroma
y palpa el portafolio,
está seguro de haber recogido los trabajos,
de haber aplicado los exámenes,
de encontrar a su esposa
partida en arrugas y regaños.

Convencido de que mañana,
Cronos lo espera en su pupitre.